

Reflexiones, pensamientos e historias

29 de junio

Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas.

Mt 6,14-15

Caminaba una persona diariamente por el cauce seco de lo que alguna vez fue un río, unos pasos adelante vio a una niña que lloraba y murmuraba maldiciones; aquel se le acercó y le preguntó qué le sucedía, la niña levantó la cara, lo miró fijamente y respondió que no le importaba lo que a ella le sucediera. Ese buen hombre sacó de su bandolera un dulce y se lo dio a la niña, esta al tomarlo lo arrojó lejos, aquel hombre la miró y le hablo: ¿qué te ha sucedido que me ofendes y te comportas mal conmigo? No te he hecho ningún daño, solo quiero ayudarte.

¿Sabes?, le dijo, y agregó: “todo aquel que trata de ayudar a otro le pasa algo malo y generalmente se lo causan aquellos a quien ayudaron, así le pasó a Jesús cuando él vino a este mundo a ayudar a la gente, lo vieron con malos ojos y le mataron.” Así, que lo que te haya sucedido no fue causado por mí, ni por nadie más a quien tú le desees el mal, si alguien te causó algún daño, aprende a perdonar, porque aquel Jesús del que yo te hablo, pese haber muerto en la cruz, perdonó a sus asesinos y pidió a su padre Dios perdón para todos.

No está la justicia en nuestras manos, solo podemos perdonar a quien nos hace mal, el ser supremo que llamamos Dios, será el encargado en su momento de castigar a los que hicieron mal y si tú perdonas a los demás, se sorprenderán tanto que los aflige el haberte hecho algo malo, mira que después, te tratarán con bondad.” La niña sonrió y corrió hacia donde había lanzado el dulce, regresó con aquel hombre y partió el dulce en dos, extendiéndose en el acto la mitad, solo dijo: “perdóneme, he aprendido lo que es perdonar, gracias por enseñarme sobre ese tal Jesús”. Aquel hombre siguió su camino, no sabemos a dónde iba, pero sin duda sus mensajes sobre Jesús iban dejando huella sobre sus andar.

Perdonar nos permitirá ser buenas personas, quien hace el mal de alguna forma será castigado, pero no por nosotros.

